

La Voz del Distrito

Año XV.-Número 696

Semanario regional manchego

Franqueo concertado

DE LOS ARTICULOS QUE SE PUBLIQUEN
RESPONDEN SUS AUTORES.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES,
AUNQUE NO SE INSERTEN.

Redacción y Administración: Antonio Faquíneta, 11

Casas Ibáñez 27 de Febrero de 1931

SUSCRIPCIÓN:
EN CASAS IBÁÑEZ, UN MES 0'30 PÉDIDAS.
FUERA, TRIMESTRE 2'00 id. UN AÑO 7'00 id.
ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES



Rogad á Dios en caridad por el alma de la Señora

D.ª MARIA JIMENEZ GOMEZ

falleció en Casas Ibáñez (Albacete) el día 25 de Febrero de 1931

A los 60 años de edad

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

Sus desconsolados: esposo, don Benito Blesa Sáez; hijos, Pedro, María, Ismael, Benito y Marcial;
hija política, Francisca Gómez; nietos, Pedro, María, Carmen y José Blesa Gómez;
sobrinos, primos y demás parientes,

Tienen el sentimiento de participar á sus amistades tan
sensible pérdida.

Casas Ibáñez á 27 de Febrero de 1931

COMENTARIOS

Progreso, más progreso anhela la humanidad incesantemente, y, en efecto, ese anhelo se traduce en una gran realidad, aunque aún tengan que tratar en la Sociedad de las Naciones de problemas de esclavitud en algunos países africanos. Pero ocurre que como una ironía frente á ese progreso, se levanta aquella deducción del ilustre economista George demostrando doloridamente que á mayor progreso, mayor miseria.

Miseria material y moral. Miseria de hambre, de amontonamiento de seres humanos vestidos de harapos. Y junto al gran progreso, tremendas regresiones, que se prestan á profunda reflexión.

Dos telegramas procedentes de un tan gran pueblo como los Estados Unidos, en pleno triunfo del progreso, reflejan esas impresiones apuntadas anteriormente.

En el país de los dólares, de los grandes millonarios, de las ciudades gigantescas, mueren diariamente, según declaraciones de un senador, varios miles de personas de hambre.

En la nación de la perfección mecánica, de los grandes inventos, brota esta crónica como burla á la ciencia penal, según leemos en un telegrama, que dice así:

«El número de crímenes aumenta de manera tan inquietante en algunos Estados, que éstos se ven precisados á restablecer el uso del látigo.»

En el Estado de Delaware, en el que los castigos corporales son tolerados por la ley, hay menos crímenes, según las estadísticas oficiales, que en los Estados vecinos. El comité legislativo de Indiana estudia actualmente un proyecto de ley para castigar con el «gato de nueve colas» (zurriago) á toda persona que se compruebe que

ha intentado un acto criminal; el número de latigazos suministrados no será inferior á diez ni pasará de veinte, según los casos».

Triste realidad de la penosa deducción del economista norteamericano que demostró que á mayor progreso, mayor miseria, mayor miseria material y moral que la humanidad, en su egoísmo incorregible, es incapaz de evitar...

ALBUM POETICO de La Voz del Distrito

RECUERDOS CARNAVALESCOS LOS OJOS CLAROS.

Quien hoy mueve las cuerdas de mi lison unos ojos de mujer hermosos. (ra
Mujer que me deslumbró, si me mira,
como el sol á la bella mariposa.

Entre toda la turba bulliciosa
de máscaras, que gritan con descaro,
encontré el atractivo luminoso
de unos ojos claros.

Detrás de la careta misteriosa,
pasaron ante mí como un relámpago...
Hasta mi alma llegó aquel fulgarar
de ojos claros.

A su dueño busqué con insistencia
en comparas, parejas, mamarrachos...
sin que hallara el encanto misterioso
de los ojos claros.

En todo el carnaval no pude ver
el brillo singular de los topacios,
que topacios á mí me parecieran
esos ojos claros.

¿Y por qué—me pregunto muchas veces—
de tal forma unos ojos me intriguaron?
¿Por qué me puse triste ante la ausencia
de los ojos claros?

Son cosas éstas que á explicar no
Mi pobre corazón, enoñado, (acierto,
conserva aún el recuerdo fulgurante
de los ojos claros.

La noche tenebrosa de mi vida
la iluminan, radiantes, un par de astros:
las pupilas lucientes, luminosas,
de unos ojos claros.

A. CALOMARDE.

:- Lea nuestro próximo número :-